



# Laicos por vocación, llamados a la misión

## Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar



Vigilia de Pentecostés

19 de mayo de 2024

[www.conferenciaepiscopal.es](http://www.conferenciaepiscopal.es)

© Editorial EDICE

Edificio «SEDES SAPIENTIAE»

C/ Manuel Uribe, 4

28033 Madrid

Tlf.: 91 171 73 99

[edice@conferenciaepiscopal.es](mailto:edice@conferenciaepiscopal.es)

# VIGILIA DE PENTECOSTÉS

## AMBIENTACIÓN

Preparamos el ambiente con música del espíritu con melodías de Taizé. Adornamos el lugar con telas de colores variados y con velas dispuestas para ser encendidas en un momento de la celebración. Se sugiere que la iluminación sea muy suave al comienzo y vaya avanzando en intensidad durante la celebración.

## MONICIÓN DE ENTRADA

### LLAMADOS PARA LA LIBERTAD

Frente al miedo provocado por la muerte y la persecución, con signos de dolor y guerra en medio del mundo y a veces de división entre nosotros en la propia Iglesia, el Espíritu del Resucitado abre caminos de la libertad y la gracia. La oscuridad del pecado se deshace en la gracia de un perdón que nos renueva en el Espíritu de la luz y de la vida. Hemos nacido del Espíritu, de lo alto. Es toda la realidad creada y humana la que está llamada a la libertad de los hijos de Dios en Cristo. Libertad que será plena en los cielos nuevos y la tierra nueva donde ninguna puerta será cerrada por miedo. Nuestra vocación es la de los hijos de Dios que han sido liberados por Cristo para ser libres por la acción de su Espíritu Santo, la promesa del Padre que capacita para construir el reino de Dios con multitud de carismas y de estados de vida. Todos llamados a la libertad en medio del mundo para construir un reino de verdad, justicia y amor.

Hoy, en estado de vigilia, siempre expectantes ante el Espíritu Santo que nos habita, nos unimos en oración para sentir su libertad y abrirnos a su impetuosa interpelación que nos llama para desatarnos de toda ligadura que no sea de gracia y de liberación. El mundo hoy necesita personas libres, vocacionadas, para lo humano y lo bueno.

Nos reunimos como Iglesia del Espíritu y nos dejamos habitar por él en esta celebración comunitaria.

Nos ponemos de pie y cantamos.

**Canto:** *Secuencia de Pentecostés.*

## PALABRA DE DIOS

### Libres para responder a la llamada en sinodalidad

#### LECTURA DEL LIBRO DE ISAÍAS

Is 61,1-6

El Espíritu del Señor, Dios, está sobre mí, porque el Señor me ha ungi-do. Me ha enviado para dar la buena noticia a los pobres, para curar los corazones desgarrados, proclamar la amnistía a los cautivos, y a los prisioneros la libertad;

para proclamar un año de gracia del Señor, un día de venganza de nuestro Dios, para consolar a los afligidos,

para dar a los afligidos de Sion una diadema en lugar de cenizas, perfume de fiesta en lugar de duelo, un vestido de alabanza en lugar de un espíritu abatido.

Los llamarán «robles de justicia», «plantación del Señor, para mostrar su gloria».

Reconstruirán sobre ruinas antiguas, pondrán en pie los sitios desolados de antaño, renovarán ciudades devastadas, lugares desolados por generaciones.

Extranjeros serán pastores de vuestros rebaños, forasteros, vuestros labradores y viñadores.

Vosotros os llamaréis «Sacerdotes del Señor», dirán de vosotros: «Ministros de nuestro Dios». Comeréis la opulencia de los pueblos, y tomaréis posesión de sus riquezas.

Palabra de Dios.

**MOMENTO GESTO:**

- De fondo la canción *Deseos*, de Ain Karem.
- Se invita a pensar deseos profundos, que el Espíritu Santo provoca en nosotros, signo de las llamadas de Dios a nuestra vida, y desde ellos ir encendiendo las velas que estarán dispuestas entre las telas de colores.

Introducir el evangelio solemnemente, situarlo junto al cirio pascual, con el canto del aleluya.

**LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN**

Jn 14,1-18

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«No se turbe vuestro corazón, creed en Dios y creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si no, os lo habría dicho, porque me voy a prepararos un lugar. Cuando vaya y os prepare un lugar, volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy yo estéis también vosotros. Y adonde yo voy, ya sabéis el camino».

Tomás le dice: «Señor, no sabemos adónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?». Jesús le responde: «Yo soy el camino y la verdad y la vida. Nadie va al Padre sino por mí. Si me conocierais a mí, conoceríais también a mi Padre. Ahora ya lo conocéis y lo habéis visto».

Felipe le dice: «Señor, muéstranos al Padre y nos basta». Jesús le replica: «Hace tanto que estoy con vosotros, ¿y no me conoces, Felipe? Quien me ha visto a mí ha visto al Padre. ¿Cómo dices tú: “Muéstranos al Padre”? ¿No crees que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí? Lo que yo os digo no lo hablo por cuenta propia. El Padre, que permanece en mí, él mismo hace las obras. Creedme: yo estoy en el Padre y el Padre en mí. Si no, creed a las obras.

En verdad, en verdad os digo: el que cree en mí, también él hará las obras que yo hago, y aun mayores, porque yo me voy al Padre. Y lo que pidáis en mi nombre, yo lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si me pedís algo en mi nombre, yo lo haré. Si me amáis, guardaréis mis mandamientos. Y yo le pediré al Padre que os dé otro Paráclito, que

esté siempre con vosotros, el Espíritu de la verdad. El mundo no puede recibirlo, porque no lo ve ni lo conoce; vosotros, en cambio, lo conocéis, porque mora con vosotros y está en vosotros. No os dejaré huérfanos, volveré a vosotros».

Palabra del Señor.

## Motivación de la meditación

La Iglesia no tiene otro fundamento y fuente en que beber que no sea la Trinidad. Ella es fruto de esa relación trinitaria y está llamada a ser y vivir en relación con ella y como ella. Sacramento de la unidad de Dios y de la unidad de Dios con los hombres. Fundada en Cristo, es alimentada por su Espíritu resucitado, para llevar a los hijos de Dios al encuentro con el Padre. La comunidad eclesial nada puede hacer por su cuenta, todo ha de hacerlo como el Padre en el Hijo por el Espíritu Santo.

Estas verdades teológicas se plasman en la construcción de comunidades de vida donde la fraternidad, el perdón, la justicia y la paz estén presentes. La sinodalidad no es un tema de actualidad, sino condición esencial a la que hemos sido llamados desde la raíz trinitaria que hace presente en nosotros el Espíritu Santo. Somos una casa con muchas estancias de luz y de verdad, con un solo Padre y una alianza eterna.

La dimensión eclesial de nuestra fe pasa por la vivencia de la comunidad en lo singular y concreto de los espacios propios en los que vamos proyectando nuestras vidas y conociendo a Jesucristo junto a los hermanos. Según nos vamos adentrando en la vivencia de la fe, surgen en nosotros los deseos de construir espacios fraternos que sean verdaderos oasis para la sed del mundo y el cansancio de la historia. Esta es la vocación a la que hemos sido llamados y ahí se concretan y encarnan todas las vocaciones plurales y diversas que son signo del Espíritu.

Las comunidades cristianas, alimentadas por el Padre, dinamizadas por el Espíritu, han de ser fieles a sus deseos de salvación, lugares donde puedan llegar los sedientos, los cansados del camino, los agobiados, los tristes para encontrar en los hermanos el descanso, la paz, la alegría, el agua de la vida.

En ellas se ha de ofrecer el verdadero conocimiento de Jesucristo que lleva a la comunión con él, provocando el deseo de seguirlo y tener sus mismos sentimientos de amor y servicio a la comunidad.

En la comunidad experimentaremos cómo el Espíritu se derrama en nuestros corazones para liberarnos de los miedos y darnos la fuerza necesaria para liberar, desatar, perdonar, curar, levantar. No se trata de heroicidades conseguidas con nuestra voluntad, sino de apertura a la acción del Espíritu de Jesús que actúa en nuestra debilidad y más allá de nuestros pecados, para que otros muchos puedan salvarse.

Hoy se nos pide volver a nuestra fuente y nuestra raíz la Trinidad, su comunidad y amor fundante, inspirados y movidos por la fuerza del Espíritu.

En silencio meditamos y oramos.

*Silencio*

## **Gesto: signos de sinodalidad y vocación**

Incluir testimonios directos y breves (un minuto) de miembros de la comunidad que respondan a las distintas vocaciones desde la perspectiva de la sinodalidad y corresponsabilidad en la Iglesia y en el mundo, ir poniendo letreros de su vocación específica sobre las telas de colores. Posible expresión del testimonio confesante:

- Somos un matrimonio y deseamos ser en la Iglesia y aportar al mundo...
- Soy un sacerdote y deseo ser en la Iglesia y aportar al mundo...
- Soy catequista...
- Soy joven estudiante, obrero, rural...
- Soy un religioso...
- Soy profesional... médico, profesor, empresario...
- Soy obrero...

- Soy un inmigrante...
- Estoy enfermo...
- Soy un niño...
- Soy una persona mayor...
- Soy... (otros)

## Oración al Espíritu: la Iglesia que queremos

Somos la Iglesia del Espíritu Santo, del Espíritu de Cristo resucitado. Ahora es el momento de acabar con todos los miedos y los temores para vivir eternamente desde la confianza. En medio de este mundo, siempre tentado por el poder y la riqueza, la Iglesia está llamada a abrir todas sus puertas y ventanas para que el Espíritu que ha recibido, se haga extensivo a todo el mundo y a toda la creación. Ella no puede ser frontera cerrada para la libertad. Hoy, ha de abrirse al impulso del Espíritu que le dice que ha de ser «Iglesia en misión, sinodal, plural y unida, en salida, compasiva, generosa, de perdón y sanación, de fuerza para los débiles y denuncia para los injustos y los inmisericordes», para llamarlos a la conversión de corazón.

Ponemos ante el Espíritu nuestros deseos eclesiales.

### DESEAMOS Y SOÑAMOS UNA IGLESIA QUE SEPA:

- Abrirse a las sugerencias del Espíritu para tener un lenguaje nuevo, una lengua de luz y de verdad, de libertad y de justicia, de coherencia y entrega radical.

R. Ven, Espíritu Santo, ven.

### DESEAMOS Y SOÑAMOS UNA IGLESIA QUE SEPA:

- Llegar al hombre y mujer de hoy y hablarles en su propio idioma, en su dolor y angustia, en su pobreza y cansancio, en su desnorta-



miento y agobio, para, más allá de las diferencias y las divisiones implantadas, llegar a entenderlos y ser entendida en su mensaje de amor y gracia.

R. Ven, Espíritu Santo, ven.

#### **DESEAMOS Y SOÑAMOS UNA IGLESIA QUE SEPA:**

- Descentrarse y abrirse, como nunca, al lenguaje del ecumenismo y del diálogo, en la verdadera libertad y en el deseo del encuentro de lo más humano y lo más digno. Ahora no estamos para distinguirnos, sino para salvarnos; para salvarnos todos los cristianos en Cristo y todas las religiones en el amor. Nos toca amar sin fronteras y sin límites porque es lo propio de nuestro Espíritu.

R. Ven, Espíritu Santo, ven.

#### **DESEAMOS Y SOÑAMOS UNA IGLESIA QUE SEPA:**

- Que la Iglesia, en su interior, hoy como nunca, se siente impelida por el Espíritu para vivir la diversidad de dones, ministerios y funciones atendiendo al bien común, sabiendo que es un mismo Dios el que obra todo en todos. Solo así será una Iglesia creíble. Una Iglesia con vocación firme a la santidad y con vocaciones que encarnan el amor y la entrega en la comunidad y en el mundo.

R. Ven, Espíritu Santo, ven.

#### **DESEAMOS Y SOÑAMOS UNA IGLESIA QUE SEPA:**

- Que el mundo, hoy, lo que más necesita y pide, en todo su dolor y división, en todos sus miedos, temores y parálisis, es el Espíritu en el que todos nosotros hemos bebido. Un espíritu de lo común, de la corresponsabilidad.

R. Ven, Espíritu Santo, ven.

## DESEAMOS Y SOÑAMOS UNA IGLESIA QUE SEPA:

- Que Pentecostés desee manifestarse hoy en todos los que hemos sido bautizados en el Espíritu de libertad, que ha vencido todos los miedos y los temores que hieren el corazón de lo humano. Sabemos que la eucaristía y la oración prolongan el único Pentecostés del Resucitado. Por eso buscaremos continuamente comer su Cuerpo y su Sangre. Y así, nos da su propio Espíritu: para que no desfallezcamos en la misión y para que nuestra fuerza sea aún mayor que toda nuestra cobardía.

R. Ven, Espíritu Santo, ven.

## Oración final

Ven, Espíritu Santo creador,  
ahora, hoy.

Quédate con nosotros, danos tu inteligencia  
y llena de bondad nuestros corazones.

Tu nombre es consuelo, inspiración, vida, gracia.  
Tú eres novedad, creación, fuerza.

Ven Espíritu Santo, para que tu luz  
ilumine nuestro discurrir  
y fortalezca nuestras decisiones.

Eres el que ha hecho todas las cosas buenas  
—el que preside nuestro discernimiento  
y señala el camino de nuestras opciones—.  
Tu nombre es unidad, esperanza y amor.  
Aléjanos del mal, del egoísmo, de la injusticia,  
de la intolerancia y de la dispersión.

Danos tu paz, tu bendición, tu consuelo,  
tu serenidad y tu sabiduría;  
para que transformemos nuestro presente,  
en la voluntad del Padre que está en los cielos.

## Canto final

*Ruah, Ruah, Espiritu de nuestro Dios (Ain Karem)*  
<https://youtu.be/HCtwvIyrFSk>

